



el
BATEC _ del
TEMPS

QUAN EL PATRIMONI RESPIRA...

CUANDO EL PATRIMONIO RESPIRA...

WHEN HERITAGE BREATHES...

elbatecdeltemps.tarragona.cat

  #elbatecdeltemps



Foro de la Colonia (Tarragona)

‘A cel obert’, de Pep Escoda

A cielo abierto suceden cosas: un gato maúlla, Assumpta tiende la ropa en el balcón mientras un pájaro levanta el vuelo. En el piso de arriba, Josep modela la barca Mallorquina con un cuchillo gastado de tantas afiladas. Como cada jueves, viene el camión del butano. Pasa una bicicleta y un niño con pantalones cortos hace volar una avioneta de papel. Otro niño se pone de puntillas para llegar al alféizar de la ventana y poder observar qué pasa en el patio de luces.
No gritéis, que hay ropa tendida!

Pep Escoda

El diálogo

-

Todo empezó cuando Pep Escoda descubrió un avión de papel entre los restos históricos del Foro de la Colonia; y un niño que lo hacía volar. Este fue el punto de partida que llevó al fotógrafo a construir un diálogo visual con las piedras de este recinto, una interpretación desde la actualidad que contiene puntos de ironía y de surrealismo.

A pesar de que actualmente tiene unas indicaciones actualizadas para los visitantes, el Foro conserva en su interior la rotulación del año 1968, momento en que se abrió al público. Pep Escoda, teniendo en cuenta aquel niño que corría con el avión de papel y este detalle, ha configurado un audiovisual que reconstruye los rótulos perdidos de esta señalización. El recorrido que ha articulado sobrepone, así, pasado y presente, realidad y ficción, y no sólo remite a Tàrraco, sino que establece puentes entre ésta, la época franquista y la historia más inmediata.

Hay, además, un elemento que ha estado presente en todo el proceso de creación y que es determinante en la propuesta que nos hace: un recuerdo que le ha acompañado de muy pequeño. Y es que en una de las casas que rodean el recinto vivían sus abuelos, que integraban este paisaje excepcional en su cotidianidad. Sin duda, para él, en este punto de la ciudad confluyen la solemnidad del pasado conservado desde la institución con la practicidad de las tareas domésticas de los vecinos de este gran patio, una coincidencia que nos interroga sobre la construcción de la historia "en mayúsculas" y la importancia de las historias pequeñas.

Rosa Comes

Los creadores

-

Pep Escoda. Tarragona, 1958

Nació en el Hospital de Santa Tecla con cinco kilos de peso, los cuales ha ido incrementando con el paso del tiempo. En su etapa escolar cosechó muchas calabazas. Hijo de una familia marinera, se formó y forjó en el Mediterráneo trabajando en una barca de la luz. A los dieciocho años le hicieron ingresar en la Marina, Armada Española, y, en verano vestido de blanco y en invierno de azul, descubrió la moda. Más adelante, estudió pintura en la EADT, Escuela de Arte y Diseño de la Diputación de Tarragona, de la mano del maestro José Icart. De formación fotográfica autodidacta, abrió un estudio en 1990 en Tarragona. Viajero, nómada y ladrón de imágenes, ha trabajado para las mejores editoriales internacionales y ha publicado aproximadamente 150 libros entre individuales y colectivos. Su espíritu mediterráneo le lleva día a día a seguir aprendiendo con sabor a sal y mar.

Marta Richardson. Tarragona, 1993

Tarraconense de la Parte Baja, estudió en la EADT.

De pequeña quería ser cantante, astronauta y superheroína, pero ni las cuerdas vocales ni las matemáticas ni los superpoderes le acompañaban. Descubrió la fotografía observando las carátulas de los vinilos y las portadas de las revistas que rondaban por casa. La primera cámara la cogió en préstamo de su madre y descubrió que la fotografía hace visible lo que no se puede explicar con palabras. A menudo la puedes encontrar en la bicicleta o trepando por las calles de la Parte Baja disfrazada de Spiderman, buscando alguien para retratar. Con el tiempo ha ido creciendo, pero, como dice su abuelo, nunca pondrá cordura.

Abelardo Castellet. Tarragona 1971 dC

Primate bípedo de la familia de los homínidos, de carácter tranquilo y asocial, que sobrevive desde hace veinte años, no sin grandes dificultades, de la fotografía.

El espacio

-

El Foro de la Colonia fue el centro neurálgico de Tárraco. Las calles principales de la ciudad conducían a él y concentraba toda la actividad pública, por lo que se convirtió en un punto de reunión de las élites locales. Además, allí se desarrolló toda la actividad administrativa. Fue, en definitiva, el corazón de la vida social y política de la colonia.

Este recinto histórico se abrió al público en 1968, varios años después de que Serra Vilaró dirigiera las excavaciones arqueológicas, y contiene múltiples elementos interesantes de

Tárraco: detalles escultóricos, arquitectónicos y urbanísticos que nos permiten conocer mejor las prácticas del momento y la idiosincrasia de este centro de encuentro tan importante de la ciudad. El recinto que se visita hoy ha quedado sobreelevado respecto de las calles de alrededor, de modo que es así como podemos ver cómo era, de distinta, la topografía original de Tárraco respecto de la actual.

Se ha documentado una primera plaza construida en época republicana y presidida por un templo dedicado a la tríada capitolina —Júpiter, Juno y Minerva—, que, posiblemente, estaba rodeada de pórticos. En época de Augusto, con la construcción del teatro, el espacio experimentó una primera transformación y, finalmente, en época tiberiana se construyó una nueva plaza pública anexa, sobreelevada respecto de la primera. Este nuevo foro estaba presidido por una basílica jurídica de tres naves, con la curia integrada en su interior y flanqueada por una batería de pequeñas salas a ambos lados.

En la excavación arqueológica se documentó lo que hoy sabemos que era el auguraculum de Tárraco, un pequeño espacio sagrado y orientado según los puntos cardinales que se destinó a cumplir con los ritos de fundación de la ciudad. Desde aquí el magistrado fundador y un augur observaron las señales otorgadas por Júpiter, especialmente el vuelo de determinados pájaros, de manera similar a como Rómulo lo hizo en la fundación de Roma. El auguraculum fue tomado como punto cero para la confección tanto de la retícula de casas de Tárraco como de las parcelas de su territorio.

